

## LA EXPRESIÓN DE LA POSTERIORIDAD EN ESPAÑOL

JUAN MORENO BURGOS\*  
Universität Regensburg / HAW Landshut

RESUMEN. La expresión de la posterioridad no solo está relacionada con valores temporales, sino también aspectuales o modales. En español se dispone de diferentes mecanismos, como son la forma de futuro acabada en *-ré*, las estructuras *<ir a + infinitivo>* y *<estar a punto de + infinitivo>* o el uso dislocado del presente. El objetivo del presente artículo es mostrar que la semántica de los mismos no se explica a partir de propiedades excluyentes, sino que en ocasiones se produce un solapamiento de significados que, por cuestiones de redundancia, conlleva una reorganización del sistema. Este enfoque supone una propuesta innovadora, en tanto que en la mayoría de los estudios se contempla este fenómeno en sincronía, a pesar de que refleja en gran medida el carácter dinámico de la lengua.

PALABRAS CLAVE: futuro, posterioridad, tiempo, aspecto, prospectivo, modalidad.

### *THE EXPRESSION OF POSTERITY IN SPANISH*

*ABSTRACT: The expression of posteriority is not only linked to temporal values, but also to aspectual or modal ones. In Spanish there are different forms that can be used in relation with this notion, such as the future tense ending with -ré, the structures <ir a + infinitive> and <estar a punto de + infinitive> or the futurate use of the present. The aim of this article is to show that the meanings of these forms are partly overlapping, so that as a matter of redundancy it leads to a reorganisation of the system. This assumption constitutes an innovative approach, for most of the studies account for this issue from a synchronical point of view, even when it certainly reveals the dynamic properties of the language.*

*KEY WORDS: future, posteriority, tense, aspect, prospective, modality.*

Recibido: agosto 2014

Aceptado: octubre 2014

\* Para correspondencia, dirigirse a Juan Moreno Burgos (Juan.Moreno-Burgos@zsk.uni-regensburg.de),  
Universität Regensburg / HAW Landshut.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el sistema verbal del español, al igual que en otras lenguas románicas como el francés o el catalán, se registran dos maneras principales de expresar la posterioridad: mediante una perífrasis formada a partir de un verbo de movimiento y mediante procedimientos morfológicos que remiten originalmente a un valor modal. Algo similar se registra en inglés, donde encontramos la estructura <to be going to + infinitivo>, al lado del futuro con *will*, palabra que históricamente está relacionada con la volición.

Ahora bien, ¿cuál es el sentido de esta duplicidad? Si echamos un vistazo a los manuales para el aprendizaje del español dirigidos a extranjeros, constatamos que la perífrasis <*ir a* + infinitivo> aparece descrita como un recurso para hablar sobre ‘intenciones y proyectos’ (Corpas et alii 2013: 64-65)<sup>1</sup> con respecto a ejemplos como el siguiente:

- (1) El año que viene voy a apuntarme a un curso de [dibujo].

A pesar de todo, esta definición nos parece inapropiada, ya que a partir de ella no queda claro que el aprendiente sea capaz de distinguir la diferencia que existe entre la oración citada y esta otra:

- (2) El año que viene me apuntaré a un curso de dibujo.

En efecto, tanto como con el futuro sintético como con el analítico se están expresando planes sobre lo que se quiere hacer el año que viene. Entonces, ¿qué diferencia hay entre ambas maneras de expresar el futuro? Ninguna. Esta postura parte de la tesis de que la forma perifrástica ha evolucionado desde un valor aspectual de Prospectivo, siguiendo la terminología de Klein (1992), para pasar a expresar un contenido meramente temporal. Esto es, actualmente existe una situación de competencia entre el futuro acabado en *-ré* y el futuro construido con el verbo *ir*, que acabará decantándose por este último. En otras palabras: numerosos materiales destinados al Español como Lengua Extranjera (en adelante, ELE) sitúan al estudiante frente a una disyuntiva completamente gratuita y cuya omisión supondría un aprendizaje más eficaz y más acorde con la semántica de dichas estructuras. Y lo que es más, propugnamos que la perífrasis <*ir a* + infinitivo> debería estar incluida en el paradigma de las formas verbales, entendido como el inventario cerrado que aparece en obras como las de la *Nueva gramática de la lengua española* (2010: 51, 70-92, 428-429). En el caso del manual de Corpas et alii (2013), es significativa su ausencia en las tablas recapitulativas sobre los diferentes tiempos, en consonancia con la clasificación de la Real Academia Española.

A partir de estas observaciones, nuestros objetivos se basarán en la descripción de la perífrasis <*ir a* + infinitivo> para desmontar los falsos mitos sobre su semántica:

<sup>1</sup> Algo similar encontramos en Ainciburu et alii (2012: 46), Amann Marín et alii (2008: 93) o Lloret Ivorra (2013: 96).

- a. No es necesariamente un futuro próximo o inminente, como lo demuestran oraciones como *El mundial de fútbol de 2022 va a ser en Catar*.
- b. No tiene por qué tratarse de acciones planificadas: *La torre de Pisa va a caerse en veinte años*.
- c. Aunque a menudo funciona como tal, no siempre se trata de un tiempo futuro: *Me voy a casa, porque {va a llover/\*lloverá}*.

Es necesario explicar que el auxiliar puede aparecer tanto en presente (*Juan va a venir*), como en pretérito imperfecto (*Juan iba a venir*). En este último caso, y de manera paralela al tiempo futuro, se produce un desarrollo de valores temporales equivalentes al condicional. Esto es, una oración como *Dijo que Juan iba a venir* significa lo mismo que *Dijo que Juan vendría*. A pesar de que estos datos empíricos lo corroboran, nos llama la atención que los manuales ELE no se paren a considerar este hecho.

Ahora bien, junto a todo lo anterior encontramos otras maneras de expresar la posterioridad, como son la estructura <estar a punto de + infinitivo> y el denominado presente *pro* futuro. El hecho de que exista esta multiplicidad de formas nos llevará a preguntarnos qué criterios de elección son aplicados por un hablante nativo. La estructura de este artículo será por tanto la siguiente: en el segundo apartado describiremos la semántica de la perífrasis <ir a + infinitivo>, mostrando que las tradicionales teorías sobre el tiempo y el aspecto gramaticales necesitan ser concretadas en ciertos puntos; por otro lado repararemos en la importancia de la modalidad en esta descripción. El tercer apartado se basará en una propuesta metodológica: analizaremos la conveniencia de servirse o no de nociones como ‘inminencialidad’ o de otras de tipo pragmático, para finalmente proponer un análisis en el que armonizaremos todos los valores asociados a la posterioridad a los que hemos aludido.

## 2. LA POLISEMIA EN LA PERÍFRASIS <IR A + INFINITIVO>

### *Expresión del aspecto gramatical*

A pesar de que ciertos autores consideran que el contenido aspectual no es relevante en español (cf. Bull 1960, Rojo 1974 o Veiga 1992), existen evidencias de que el valor originario de la perífrasis <ir a + infinitivo> es el aspecto gramatical. Para dar cuenta de esta noción nos serviremos de la teoría de Klein (1992)<sup>2</sup>, quien considera que esta información surge como una relación entre el ‘Tiempo del Foco’ y el ‘Tiempo de la Situación’. Esto es, se trata de seleccionar una fase relacionada con un evento, lo cual puede dar lugar a cuatro variedades:

<sup>2</sup> Se puede consultar también Klein (1974), Comrie (1976), Bertinetto (1986) o Smith (1991).

- a. El aspecto Imperfecto<sup>3</sup>: el Tiempo del Foco selecciona una parte interna del Tiempo de la Situación.
- b. El aspecto Perfectivo o Aoristo<sup>4</sup>: el Tiempo del Foco coincide con el Tiempo de la Situación.
- c. El aspecto Prospectivo: el Tiempo del Foco selecciona una fase inmediatamente anterior al Tiempo de la Situación.
- d. El aspecto Perfecto: el Tiempo del Foco selecciona una fase inmediatamente posterior al Tiempo de la Situación.

Efectivamente, a pesar de que existe una relación entre aspecto Prospectivo y tiempo futuro, es necesario establecer una diferencia entre ambos. El primero de ellos supone el anclaje de un estado de cosas en el eje de la temporalidad; mientras que el segundo lo que hace es anclar un evento<sup>5</sup>. Lo podemos constatar en los siguientes ejemplos:

- (3) Es dolor que se define como de mordaza y que da la impresión de que algo le comprime a uno. El paciente está casi inmovilizado, angustiado, porque tiene la impresión de que *va a morir*. El miedo y la agitación del momento le producen una inquietud característica [*crea*]<sup>6</sup>.
- (4) El referéndum consultivo se ha empezado a celebrar ya desde hace semanas: no sólo con la batalla de opiniones que se libra en las calles, en las tabernas, en los despachos... sino también con los más de 150.000 votos “anticipados” de la gente que vive fuera del país, o simplemente de los que calculan que *el lunes 28 nevará* y no tendrán ganas de salir a votar [*crea*].

En la oración (3) se considera una situación que anticipa la muerte, mientras que en (4) solo existe una alusión a un evento futuro. Como observamos, en el primer caso la sustitución de la forma perifrástica por la sintética resulta anómala: ??*Tiene la impresión de que morirá*. Esta constatación también aparece formulada en Camus Bergareche (2006: 178), quien registra la incompatibilidad de los complementos relativos al momento del habla con la forma sintética:

- (5) En este momento va a comenzar el recital.
- (6) \*En este momento comenzará el recital.

<sup>3</sup> Según es costumbre en los estudios al respecto, usaremos mayúsculas para estos términos.

<sup>4</sup> Para el término de Aoristo, véase Bertinetto (1986).

<sup>5</sup> Empleamos la expresión ‘estado de cosas’ de una manera diferente a como lo hace Dik (1997). Para nosotros, los diferentes predicados se pueden dividir en dos: situaciones dinámicas (eventos) y situaciones estáticas (estados o estados de cosas). Los eventos son predicados complejos, mientras que los estados o bien están desprovistos de esta complejidad o bien se ajustan a criterios cualitativos. Para una información más detallada véase Moreno Burgos (2014: 180-227).

<sup>6</sup> Salvo que se indique lo contrario, los ejemplos están tomados del corpus *crea* de la Real Academia (variedad geográfica de España).

Observamos asimismo que el estado de cosas también puede estar referido al pasado, como apreciamos en el siguiente ejemplo:

- (7) Luego se volvió a callar y, como si repentinamente la timidez se apoderara de él, bajó el brazo con el muñón e hizo un movimiento de disculpa, casi de desaliento. El viejo miró la sombra en la pared. Su rostro era arrugado y grisáceo, tenía los cabellos totalmente canos. *Pero iba a hablar [crea]*.

No hay que perder de vista que el presente y el pretérito imperfecto son los únicos tiempos en los que puede aparecer el auxiliar, resultando anómalos el pretérito indefinido (*??Pero fue a hablar*) y el futuro (*??Pero irá a hablar*)<sup>7</sup>.

Ahora bien, para tener acceso a la lectura aspectual de Prospectivo se impone que la oración esté exenta de complementos temporales referidos a un momento posterior al momento del habla, ya que en el caso contrario se obtiene una lectura temporal de futuro (cf. Bravo Martín 2008b: 284). De ello hablaremos en el siguiente apartado.

## 2.2. *Expresión del tiempo gramatical*

Otra de las particularidades de la perífrasis <ir a + infinitivo> es la de poder expresar tiempo gramatical; en concreto, el futuro. Se trata de un valor derivado de la semántica de Prospectivo referida en el apartado anterior, cuestión que nos opone a los autores que niegan la importancia del aspecto gramatical en el español. Por tiempo gramatical entendemos una categoría deíctico-anafórica que supone, siguiendo la teoría de Reichenbach (1947), la relación entre tres puntos: el del momento del habla (H), el del evento (E) y un tercer punto de referencia (R). Según lo expuesto, a <ir a + infinitivo> le corresponde la estructura temporal siguiente: (H-E,R). Esto es, el evento es posterior al momento del habla, pero simultáneo con un punto de referencia. Es lo que observamos en los siguientes ejemplos:

- (8) Para mí, la clasificación ha resultado mucho más dura que para los demás jugadores. *El año que viene voy a jugar mucho más tiempo en pista rápida porque esos torneos son más importantes [crea]*.
- (9) Llegamos a la desfachatez de que un jugador extranjero pagado a precio de oro, que tiene contrato por equis años, diga a su club: “*Bueno, jugaré esta temporada, pero el año que viene me voy*”, con todo lo que tiene esto de despectivo, sin que el club reaccione [crea].

Desde nuestro punto de vista, no hay diferencia semántica entre las dos formas de expresar el futuro, ya que ambas son intercambiables. Esto es, con relación a la oración

<sup>7</sup> Conviene no olvidar que aquí nos estamos refiriendo exclusivamente al aspecto Prospectivo. Esta restricción no opera si se trata de usos modales, tal y como registra Bravo Martín (2008b: 23). En España parece que su uso está sobre todo vinculado con la negación (cf. *¡No irás a hablar ahora!*), mientras que en Latinoamérica se extiende a otros contextos. Véase para ello Soto (2008: 200) o Bravo Martín (2008a: 437).

de (8) podemos igualmente decir *El año que viene jugaré mucho más tiempo en pista rápida*; de manera paralela a lo que observamos en (9), sustituible por *Voy a jugar esta temporada, pero el año que viene me voy*. A pesar de todo, desde nuestra competencia de hablantes nativos podemos considerar que la sinonimia no es completamente exacta: eso se debe al hecho de que se superponen componentes interpretativos (esto es, de orden pragmático) que se derivan precisamente del valor aspectual primigenio. Así, el advenimiento del evento puede ser percibido como algo más seguro en el caso de la forma perifrástica que en el de la forma analítica. El razonamiento es el siguiente: la semántica original de Prospectivo permite anticipar dicho evento a partir de la focalización de un estado de cosas previo, al cual no se tiene acceso mediante el futuro en *-ré*. Desde el punto de vista metodológico, y en aras de una mejor comprensión del fenómeno, esta constatación no debería ser mencionada en la enseñanza del español a extranjeros. Por una razón muy simple: la perífrasis *<ir a + infinitivo>* en su valor temporal, que ya hoy en día muestra una frecuencia en el uso muy superior, está llamada a sustituir completamente al futuro sintético según veremos en el apartado siguiente. Llegado el momento, este desempeñará únicamente funciones modales:

- (10) “Where do you go?”, espeta uno. *El chaval tendrá unos veinte años y presenta mejor aspecto que sus vecinos. Lleva una camisa buena, de algodón color mostaza, y vaqueros [crea]*<sup>8</sup>.

Puesto que ya hemos dicho que el auxiliar también puede aparecer en pretérito imperfecto, la estructura de Prospectivo *<iba a + infinitivo>* también evolucionará hasta poder expresar valores temporales, como apreciamos en el siguiente enunciado:

- (11) Cuando el presidente Carter se hizo cargo de la Administración, la tasa de inflación era del 4,8 % y la de desempleo del 6 %. Por aquel entonces, *Carter dijo que iba a reducir ambas al 4 %*. Pues bien, ahora la tasa de inflación es del 12,1 % ó 12,2 %, mientras que la de desempleo es del 8 %; sólo en los últimos meses ha aumentado en dos millones el número de parados [crea].

La información que extraemos aquí es que el evento *reducir* es considerado como posterior con respecto a otro evento que a su vez es anterior al momento del habla. Es lo que podemos denominar un ‘futuro en el pasado’ o, siguiendo la denominación de Bello (1847), un ‘pospretérito’. En otras palabras, es equivalente a un condicional: *Carter dijo que reduciría ambas al 4%*. Nos llama la atención, sin embargo, que Reichenbach (1947) le atribuye tres estructuras temporales a este tiempo: (R-E-H), (R-H,E) y (R-H-E). Con ello, este autor pretende reflejar la intuición de que el evento

<sup>8</sup> De hecho, el futuro aparece en las oraciones condicionales del tipo: *Si tengo tiempo, iré a la playa*. Con esto disentimos de Gennari (2002), quien afirma que actualmente esta lectura modal solo se da con estados. Efectivamente, aunque este haya sido el desencadenante de la evolución de valores temporales a modales (cf. Schäfer-Prieß 2009: 105), el *crea* también registra otros ejemplos como el siguiente: *¿De dónde saldrá tanto bichito? Lo peor son las babosas. ¡Que me dan un asco!*

*reducir* puede ser anterior, simultáneo o posterior al momento del habla. Desde nuestro punto de vista, esta descripción es poco ventajosa para el sistema, ya que le añade una ambigüedad difícil de explicar desde términos meramente temporales.

Nuestra propuesta se basará más bien en considerar que al condicional le corresponde una estructura temporal que surge del cruce de (E,R-H) con (H-E,R); esto es, del cruce entre un pasado con un futuro. Por ello proponemos el siguiente esquema: (R<sub>1</sub>-H-E,R<sub>2</sub>). Nuestro razonamiento parte de Comrie (1985), quien distingue entre ‘tiempos relativos’ y ‘absolutos’; pues bien, lo que caracteriza a los tiempos relativos es precisamente el hecho de que carecen de propiedades deícticas propias, de manera que deben tomarlas de otro verbo. Sintácticamente esto se materializa, como observamos en el ejemplo propuesto, de la siguiente manera: el condicional (sintético o analítico) debe aparecer siempre en oraciones subordinadas para poder expresar el tiempo gramatical.

En nuestra propuesta, existen dos puntos de referencia representados respectivamente por el verbo de la oración principal *dijo* (R<sub>1</sub>) y por un instante temporal no especificado (R<sub>2</sub>) que es simultáneo con el evento *reducir*. De las tres posibilidades apuntadas por Reichenbach (1947) es requisito fundamental que el punto del evento (E) se considere desde una perspectiva futura, ya que la visualización desde el pasado así lo exige: el punto H debe ser el centro deíctico tanto de *decir* como de *reducir*, lo cual solo se consigue al establecer una relación de posterioridad de este último con respecto al momento del habla.

Asimismo, observamos que el condicional puede aparecer en oraciones independientes solo en el caso de que el significado de estas esté asociado a la modalidad, como en el caso de las oraciones contrafactuals como la siguiente:

(12) -¿Y qué dejaría antes, la radio o la televisión?

-Espero poder seguir haciendo las dos cosas. Pero *si tuviera que elegir me quedaría con la radio*, porque te da más libertad de acción [*crea*].

De lo visto hasta ahora, podemos trazar un eje evolutivo universal que parte de rasgos aspectuales para expresar tiempo gramatical, según es referido por Dik (1987). Es lo que se conoce como ‘proceso de gramaticalización’<sup>9</sup>. También hemos mostrado que dicha evolución en las formas perifrásticas provoca un desplazamiento de las formas analíticas, las cuales tienden a especializarse en la modalidad. Pues bien, a continuación mostraremos que la perífrasis <*ir a* + infinitivo> también puede desarrollar valores modales propios.

<sup>9</sup> Esto es, se trata de un proceso mediante el cual el verbo auxiliar *ir* ha perdido su contenido léxico y ha pasado a expresar funciones gramaticales. Para más información, véanse las obras de Bybee et alii (1994), Heine (1993), Haspelmath (1998), Detges (1999) o Lang y Neumann-Holzschuh (1999).

### 2.3. Expresión de la modalidad

Si revisamos todos los ejemplos que hemos ofrecido hasta ahora, podemos observar que los verbos auxiliados de la perífrasis de Prospectivo constituyen predicados eventivos tales como *morir* o *hablar*. Sin embargo, ¿es posible la combinación de <ir a + infinitivo> con estados como *ser* o *tener*? La respuesta es afirmativa; lo que ocurre es que ya no se trata de expresar un significado aspectual, sino más bien otro de tipo modal:

- (13) *Alfinal va a tener razón Ramón Mendoza*, el gran vencedor de la noche más hermosa para el madridismo en los últimos cinco años. Lo que se presumía un juicio interesado e incluso temerario se ha convertido en un presagio certero, que ha colocado al candidato en buenas relaciones con la divinidad [*crea*].
- (14) - La robaste de mi maletín.  
 - No es verdad. Te asomaba de un bolsillo y creí que sería el recibo del gas.  
 - Pero, ¿cómo va a ser el recibo del gas una carta con el sobre de avión?  
 - ¿Y yo qué sé? No me lías, que siempre me estás liando. Además, que no se trata de esto [*crea*].

La información que en ambas oraciones se transmite (*Tener razón* y *Ser el recibo del gas*) aparece atenuada a consecuencia de las reservas que el hablante muestra con respecto al contenido de verdad de la proposición aseverada. Es lo que se conoce como ‘modalidad epistémica’ (cf. Lyons 1977). En este caso no se trata de expresar un significado de posterioridad, sino de evaluar sendas informaciones con respecto al momento del habla. Si nos fijamos, este parece ser el origen de la locución *qué va*, la cual se emplea como recurso categórico para negar la aserción del interlocutor; esto es, con el sentido de ‘¿qué va a ser verdad!’

- (15) Pedro.- No te enfades... Si me pones nervioso es peor.  
 Emi.- ¡Pero qué va! ¡Si no estoy enfadada! Si yo soy muy sufrida... Así que tranquilo, nada de nervios [*crea*].

En Moreno Burgos (2014: 215-221) hemos establecido que este valor modal remite ulteriormente a una expectativa, lo cual permitirá el paso del aspecto gramatical al tiempo de futuro. En este proceso de gramaticalización constituye por tanto la estatividad un factor clave. Existe además una razón de peso para sugerir este desarrollo: el origen del futuro y el condicional sintéticos se sitúa igualmente en una perífrasis que expresa modalidad: <haber de + infinitivo> (cf. Company Company 2006).

Como ya hemos indicado arriba en relación con el condicional, los casos en los que <ir a + infinitivo> en su lectura no aspectual aparece en oraciones independientes remiten igualmente a un valor modal. Observemos el siguiente ejemplo:

- (16) El presidente somalí *iba a haber visitado* El Cairo, camino de la capital soviética, pero, por motivos que se desconocen, la escala fue aplazada [*crea*].

Efectivamente, el aspecto Prospectivo se caracteriza por focalizar un estado de cosas anterior al evento, sin poder saber si el evento en cuestión llega a tener lugar o no. Es lo que hemos observado en (7) y es lo típico de oraciones como: *Iba a salir cuando sonó el teléfono*. Pues bien, en este caso, el advenimiento del evento *visitar* aparece cancelado, de manera que podemos hablar de un valor modal de ‘intención’ o ‘conato’. Este significado, que aparece mencionado por Fernández de Castro (1999: 207), surge únicamente bajo las siguientes condiciones: el auxiliar tiene que aparecer en pretérito imperfecto y se debe tratar de la forma compuesta del infinitivo<sup>10</sup>. Sin embargo, los ejemplos expuestos por este autor no se ajustan estrictamente a esta regla: *Fue a decir algo* se puede parafrasear como “hizo además de decir algo”, mientras que *Los presos iban a ser llevados a Valencia* supone un significado canónico de Prospectivo

### 3. CUESTIONES METODOLÓGICAS

#### 3.1. Diferentes explicaciones

En este apartado mostraremos que la semántica de <*ir a* + infinitivo> aparece vinculada a diferentes significados no siempre de una manera justificada. Estamos pensando en valores como la intencionalidad (planes, deseos, etc.), la inminencia o los criterios exclusivamente pragmáticos. Con respecto a esto último, no se discrimina entre los casos en los que surgen las consideraciones de orden interpretativo (como hacemos nosotros), sino que se aplica por defecto en su oposición a la forma sintética. Nuestro objetivo aquí será desmentir la adecuación de estos conceptos, partiendo de la información expuesta anteriormente acerca de la semántica de la estructura; esto es, en función del aspecto, el tiempo y la modalidad.

En primer lugar, recordaremos las imprecisiones que encontramos en ciertos pasajes de algunos manuales ELE, como hemos mostrado en relación con el ejemplo (1). Esto es, no tiene sentido hablar de ‘planificación’ ni de ‘intencionalidad’ con respecto a una estructura que permite la creación de numerosos ejemplos como los siguientes: *Va a nevar*; *Se va a romper*; *Va a morir*, etc. Evidentemente, ninguna de estas acciones es controlable por un agente, aún más cuando la presencia del pronombre clítico *se* en el caso de *romper* implica precisamente la ausencia de dicha agentividad. También encontramos una descripción de este tipo en Hopper y Traugott (2003: 3); sin embargo,

<sup>10</sup> No obstante, se acepta también la forma simple en el caso de que se explicita un complemento temporal referido al pasado. Véase para ello Moreno Burgos (2014: 191): *El programa se iba a emitir ayer a las 19:30 horas*. Esta cancelación de la expectativa sobre el evento podría estar en la base de los ejemplos citados por Bravo Martín (2008a: 437): *¿Irá a venir el doctor para el sábado?* se interpretaría como un valor modal de *¿Va a venir el doctor para el sábado?*, sobre el que se intuye una respuesta negativa equivalente a *Iba a haber venido para el sábado*.

esta presenta además el inconveniente de que otros autores se sirven también de ella para describir la diferencia entre la forma no perifrástica del presente (*present simple*) y el presente *pro* futuro (*future*), como explicaremos más adelante.

Otro de los valores asignados es el de la ‘inminencialidad’, que a nuestro parecer no es sino una interpretación derivada de la relación de precedencia inmediata entre el estado de cosas y el evento. En los casos en que <*ir a* + infinitivo> expresa tiempo gramatical, hemos indicado que la diferencia con el futuro sintético es meramente pragmática, cuestión con la que no están de acuerdo todos los autores. Así, García Fernández (2000: 230) indica que la razón por la cual la segunda de las oraciones es anómala se debe a un cuestión de cercanía con respecto al momento del habla:

(17) Juan empezará el nuevo proyecto dentro de veinte años.

(18) ? Juan va a empezar el nuevo proyecto dentro de veinte años.

Una afirmación de este tipo implica que existe una diferencia en cuestión de distancia temporal, lo cual tiene dos consecuencias problemáticas. Por un lado, porque si mantenemos la misma estructura temporal para ambas (tal como nosotros defendemos), pero al mismo tiempo indicamos que la diferencia es temporal, estaríamos incurriendo en una contradicción. Además, la teoría de Reichenbach (1947) no está pensada para medir los espacios de tiempo que se puedan derivar de las relaciones de anterioridad/posterioridad. Por otro lado, si prevemos dos estructuras distintas para el tiempo de futuro como propugna Bravo Martín (2008b: 156-159) tendríamos que establecer cuál es la segunda. El propio Reichenbach (1947: 296) explica a pie de página sin mucha convicción que la diferencia entre las formas francesas *je vais voir* (‘voy a ver’) y *je verrai* (‘veré’) reside en que la perífrasis tendría una estructura distinta; a saber, (H,R-E). El problema de esta representación supone aislar al punto E del punto de referencia, al mismo tiempo que se aglutina de una manera contraintuitiva con el momento del habla.

Finalmente tenemos que aludir a la llamada ‘teoría de la relevancia’, una de la hipótesis que más eco ha encontrado entre los investigadores (cf. Fleischmann 1983 o Bravo Martín 2008b<sup>11</sup>). Este término se ha aplicado en el ámbito anglosajón y en el hispánico por igual, a pesar de que se necesitaría un estudio contrastivo exhaustivo que mostrara en qué medida son trasladables las observaciones del inglés al español. Además, también se ha recurrido a dicha teoría para distinguir entre el *present perfect* y el *past simple* por un lado, y el pretérito perfecto compuesto y el pretérito indefinido por otro. Así, por ejemplo, indica Comrie (1976: 52) que “the perfect indicates the continuing present relevance of a past situation”. Se trata por tanto de una teoría de naturaleza pragmática, ya que se considera que el hablante es completamente libre de juzgar la importancia de un evento con respecto al momento del habla. A pesar de que en un principio solo se consideraba la relevancia en el presente, más tarde se

<sup>11</sup> Esto debe ser entendido en relación con esta perífrasis y ser confundido con otras teorías pragmáticas más amplias, como las desarrolladas por Grice (1975) y posteriormente por Sperber y Wilson (1986).

hablará de ‘relevancia actual’ (*current relevance*), ya que tanto en el caso de <haber + infinitivo> como de <ir a + infinitivo>, y sus equivalentes en inglés, se pueden conjugar los auxiliares en un tiempo de pasado.

Hacer depender el uso de la perífrasis de factores exclusivamente subjetivos conlleva un problema: se parte de la base de que la forma perifrástica con un verbo de movimiento y la forma sintética acabada en *-ré* son completamente sinónimas. Esto es cierto cuando se trata de valores temporales, pero aquí hemos argumentado que <ir a + infinitivo> también posee un significado aspectual de Prospectivo. Esto es, existen casos en los que la elección no es completamente libre, sino que viene dada por la gramática, según expresan autores como Binnick (1971) o Bauhr (1989). En la opinión de estos, los contextos que remiten a la contingencia exigen la forma sintética. A partir de las ideas de Binnick (1971: 41), quien reflexiona sobre *Tom {is going to/will} loan you the money*, podemos establecer una comparación similar con las correspondientes traducciones al español:

(19) Tom va a prestarte el dinero.

(20) Tom te prestará el dinero.

Aplicando las ideas de este autor se llega a la conclusión de que en el caso de (19) es más bien seguro que se reciba el dinero, mientras que en (20) existe cierta incertidumbre. A pesar de todo, a la luz de los datos que hemos expuesto arriba, podemos afirmar que en ninguno de los casos se trata de un valor de futuro, ya que no hay ningún complemento temporal. En el primer caso se trataría del aspecto Prospectivo, mientras que en el segundo de un valor modalizado del futuro. Al demostrar que la semántica de ambos es diferente, no tiene sentido intentar aplicar la teoría de la relevancia actual.

Como ya hemos dicho, el futuro tiende a especializarse en la modalidad, de manera que aparece frecuentemente en oraciones condicionales. Observemos los siguientes ejemplos de Bauhr (1989):

(21) Siéntese, por favor. Estará más cómoda.

(22) Pruébela y verá como sabe a café.

Estas oraciones, que aparecen encabezadas por un imperativo, no son otra cosa que ‘condicionales encubiertas’, tomando el término que aparece en Bravo Martín (2008b: 98), ya que se pueden parafrasear respectivamente por ‘Si se sienta, estará más cómoda’ y ‘Si lo prueba, verá como sabe a café’. Esta misma autora aporta un criterio adicional en contra del componente pragmático que se propone a partir de la ‘teoría de la relevancia actual’, a saber: las oraciones condicionales irreales.

(23) Si me pidieran que aceptara ese cargo, aceptaría.

(24) \*Si me pidieran que aceptara ese cargo, iba a aceptar.

En efecto, si el condicional y la perífrasis fueran semánticamente equivalentes, debería ser posible que *iba a aceptar* asumiera los valores modales que expresa *aceptaría*; sin embargo, vemos que esto no es así.

### 3.2. Una propuesta unificadora

De todo lo expuesto hasta ahora se extraen las dificultades metodológicas que conllevan la enseñanza de la perífrasis <ir a + infinitivo>, ya que posee una complejidad semántica tal, que ni siquiera parece haber unanimidad en las líneas teóricas al respecto. De entrada, su carácter polisémico (aspectual, temporal y modal) supone ya un reto para el aprendiente, quien desearía encontrarse con una correspondencia unívoca entre la forma y el contenido. Luego, y no menos desdeñable, la consideración de que las lenguas no son estáticas, sino que se desarrollan a lo largo del tiempo.

Esta última observación es esencial para comprender el funcionamiento de las lenguas y debería constituir una de las nociones introductorias en el aprendizaje antes de lanzarse con la explicación de mecanismos gramaticales más complejos. Sin embargo, es una de las nociones que más les cuesta asimilar a los aprendientes, quienes a lo sumo identifican la palabra ‘evolución’ con las teorías darwinistas de la naturaleza. No se trata de enseñar conceptos técnicos a estudiantes de ramos no filológicos, sino de hacerles comprender el hecho de que la lengua constituye un sistema y que todos los elementos contraen relaciones entre sí; de manera que si alguna palabra o estructura sufre un cambio, el sistema está obligado a reorganizarse. Esto es explicado por Moreno Cabrera (2000: 151) de la siguiente manera:

[L]as lenguas cambian y el cambio es parte esencial de la naturaleza de las mismas. El cambio lingüístico no se debe a la ignorancia de los hablantes, ni a su dejadez en materia gramatical. Tiene unas raíces mucho más profundas, porque las lenguas se adaptan a los mismos hablantes y a las culturas en las que se insertan y lo hacen dinámicamente.

Una vez comprendido esto, explicar que <ir a + infinitivo> ha pasado a expresar tiempo gramatical de futuro, no debe requerir mucho esfuerzo por parte de los aprendientes. La prueba es que, hasta donde llega nuestro conocimiento, parece tratarse de un fenómeno registrable en multitud de áreas geográficas en las que se habla el español. En este sentido, la problemática es diferente a la del pretérito perfecto compuesto, cuyo uso es menos frecuente en la mayoría de los países de Latinoamérica.

Ahora bien, el siguiente reto sería abordar la polisemia de la citada perífrasis. Puesto que en este trabajo otorgamos un peso específico a los procesos de gramaticalización, podría extrañarnos que el valor de futuro no haya desplazado completamente al valor aspectual, sino que coexistan los dos paralelamente. Pues bien, el sentido de la polisemia reside precisamente en que uno no tiene por qué excluir al otro, a pesar de que la tendencia marca que <ir a + infinitivo> priorice uno de los dos significados y anule en cierto modo al otro. Expliquémoslo poco a poco.

Anteriormente ya hemos mostrado que la perífrasis de Prospectivo da lugar a lecturas modales cuando esta se combina con predicados de estado (p.e. *Al final va a tener razón*). Al mismo tiempo hemos señalado que este valor es el eslabón que

ha permitido su desarrollo hacia el futuro, ya que su contenido epistémico permite establecer al mismo tiempo una expectativa. Lo podemos representar de la siguiente manera:

Prospectivo	Alta probabilidad	
	Expectativa	Futuro

Figura 1: Polisemia de <ir a + infinitivo>

Nuestra tesis pasa por afirmar que el valor de Prospectivo deja de percibirse como la contigüidad entre estado y evento, para retener únicamente el significado de una expectativa sobre un evento. De esta manera observamos que la lectura aspectual aparece prácticamente desdibujada y se encuentra a un paso de ‘fundirse’ con el valor temporal expresado por esta misma perífrasis. Existe sin embargo un factor que impide que el significado de Prospectivo se anule completamente: el futuro sintético todavía compite con <ir a + infinitivo> en presencia de los complementos temporales correspondientes<sup>12</sup>. Una vez vencida esta resistencia, lo esperable es que la perífrasis deje de ser polisémica, para especializarse únicamente en el tiempo gramatical.

No obstante, el aspecto Prospectivo no desaparecerá del sistema, sino que este contenido gramatical pasará a ser expresado por una estructura como <estar a punto de + infinitivo>. Al día de hoy, no nos parece claro que esta estructura esté completamente gramaticalizada, de modo que no consideramos oportuno incluirla dentro de las perífrasis verbales, en contra de la opinión de Carrasco Gutiérrez (2006a). A falta de un estudio más detallado<sup>13</sup>, encontramos a primera vista una serie de criterios que así nos lo indican:

- a. La palabra *punto* no parece estar del todo deslexicalizada, ya que remite a una entidad muy pequeña que por extensión es candidata a expresar la misma relación de contigüidad que requiere el Prospectivo; además, no es extraño encontrar otros sustantivos similares: *estar a un paso*, *estar a un pelo de*, etc. Lo único que parece estar gramaticalizado es el giro *a punto de*, ya que lo esperable sería *a un punto de*.
- b. Aun así, admite modificaciones morfológicas, como la adición de sufijos derivativos: p.e. *estar a puntito de*.
- c. Al contrario de lo que ocurre con <ir a + infinitivo> no existen restricciones combinatorias, ya que también puede aparecer en pretérito indefinido<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> Recordemos que para nosotros se trata aquí de una competencia pragmática, dado que consideramos que la gramaticalización de <ir a + infinitivo> está completamente consumada.

<sup>13</sup> A excepción de Bravo Martín (2011), en la mayoría de los casos se trata de alusiones insertadas en trabajos de mayor envergadura: Bauhr (1989: 61), Gómez Torrego (1999: 3375), Fernández de Castro (1999: 226).

<sup>14</sup> Los criterios que utiliza Carrasco Gutiérrez (2006a) no parecen ser concluyentes: la subida de clíticos no siempre afecta a las perífrasis (*se lo estoy dispuesto a decir*); el infinitivo sí que puede ser sustituido por una forma flexiva (*estuvo a punto de que le suspendieran*); mientras que los giros en los que aparece la palabra

A continuación mostraremos ejemplos que ilustren estas observaciones:

- (25) La hora de Frederic Peiremans está muy cerca. El jugador belga de la Real *está a un paso de incorporarse* al trabajo que desarrolla la plantilla blanquiazul a diario en Zubieta. La lesión que tantos quebraderos de cabeza le ha dado desde el pasado mes de agosto puede quedar en el olvido en los próximos días [*crea*].
- (26) Pues por allí abajo, por el puente del Zulema, no creas, que por ahí no tiene sujeción de nada porque... Bueno, pero... .. ahí *el invierno pasado estuvo a puntito de desbordarse ya*. Estaba a un a un [sic] tanto así del borde [*crea*].

Por estas razones creemos que la estructura <estar a punto de + infinitivo> no constituye una verdadera perífrasis, sino que introduce una información pragmática de la misma manera que lo hace el adverbio *casi*: ‘El jugador belga casi se ha incorporado al trabajo’, ‘El invierno pasado casi se desborda’<sup>15</sup>. Ahora bien, con el tiempo podría gramaticalizarse y reemplazar a <ir a + infinitivo> en su semántica de Prospectivo: el hecho de que se parta del verbo *estar* permite expresar la estatividad que también requiere esa variedad aspectual<sup>16</sup>.

### 3.3. Otras estructuras

Hasta ahora hemos analizado el futuro y el condicional sintéticos, la perífrasis <ir a + infinitivo> y la construcción <estar a punto de + infinitivo>. Existen sin embargo otras formas mediante las cuales se puede expresar posterioridad y que todavía no hemos citado. Se trata de determinadas formas compuestas, de la llamada ‘paradoja imperfectiva’ y del denominado ‘presente pro futuro’.

Las formas compuestas del español se caracterizan por estar formadas por el verbo auxiliar *haber* seguido de un participio. En la bibliografía se le asignan a estas formas dos significados diferentes: uno aspectual de Perfecto y otro de pretérito. Sin embargo, en contra de lo afirman García Fernández (1995) o Martínez-Atienza (2008) esto solo es aplicable al pretérito perfecto compuesto y al pluscuamperfecto, pero no al futuro y condicional compuestos. En este caso, como argumentamos en Moreno Burgos (2014: 161-164), solo se obtiene la lectura aspectual de Perfecto:

- (27) Es entonces cuando debemos variar sensiblemente el rumbo (NW) y dirigir los pasos hacia el Cancho del Reloj: primeros crestones rocosos que quedan a la derecha. Ya sobre el cordal, *en pocos minutos habremos llegado a las proximidades del citado pico* [*crea*].

*paso* también toleran la voz pasiva (*Juan está a un paso de ser elegido por la comunidad de vecinos*). Véase también *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 2168).

<sup>15</sup> Cf. Gómez Torrego (1999: 3376).

<sup>16</sup> Existen otras construcciones a las que se les atribuye una información parecida: <estar al + infinitivo>, <estar por + infinitivo> o <estar para + infinitivo> y en las que no nos podremos detener aquí. Para ello consúltese, por ejemplo, Gómez Torrego (1988), Fernández de Castro (1999) o Carrasco Gutiérrez (2006b, 2006c, 2006d).

Como observamos, no se trata de situar un evento en el eje de la temporalidad, sino un estado; lo cual puede ser parafraseado de la siguiente manera: ‘En pocos minutos *estaremos* en las proximidades del citado pico’. Nuestra argumentación se basa en que la lectura de pretérito que se deriva del Perfecto solo puede surgir cuando se sitúa el estado de cosas en el pasado, ya que un anclaje en el futuro no puede dar lugar a lecturas aorísticas. En el caso del condicional compuesto, podríamos construir una oración paralela desde el ejemplo anterior:

(28) Dijo que en pocos minutos habríamos llegado a las proximidades del citado pico.

(29) Dijo que en pocos minutos estaríamos en las proximidades del citado pico.

En segundo lugar queremos llamar la atención sobre la cercanía semántica que existe entre el Prospectivo y la perífrasis <estar + gerundio> cuando esta última se combina con los denominados eventos télicos; esto es, aquellos que expresan un nuevo estado de cosas. Comparemos las siguientes secuencias:

(30) La Policía afirmó que la explosión se produjo en la entrada del estudio, situado en un distrito acaudalado de Hyderabad, *en el momento en que Mohan Babu y otras personalidades estaban saliendo*. La Policía indicó oficialmente que por el momento no se habían determinado las causas de la explosión [*crea*].

(31) *Virginia iba a salir cuando María la llamó desde la puerta de la sala*. Un resto de la amabilidad antigua y de la consideración que pertenecían a los comportamientos apropiados a la realidad antigua, le hizo dudar pensando que Virginia se había arreglado para salir y tal vez había llamado un taxi como había hecho en otras ocasiones [*crea*].

Como observamos, en ambas oraciones se expresa una información similar, ya que en ninguno de los dos casos podemos saber si la acción de salir ha tenido realmente lugar. Ejemplos como (30) se caracterizan por suponer una situación aparentemente paradójica en la cual los eventos télicos no llegan a alcanzar ese nuevo estado de cosas que les caracteriza. Sobre este fenómeno llaman la atención autores como Dowty (1977)<sup>17</sup>.

Nosotros hemos argumentado en Moreno Burgos (2014: 359) por qué no consideramos este fenómeno como algo tan enigmático: los eventos télicos deben ser conceptualizados como una transición entre un estado de cosas negado (‘no estar fuera’) y otro afirmado (‘estar fuera’), de manera que lo que hace la perífrasis <estar +

<sup>17</sup> También se habla de fases preparatorias (p.e. Camus Bergareche 2004: 540) o de acabamiento gradual (p.e. Bertinetto y Squartini 1995). En sentido estricto, nosotros no diferenciamos entre realizaciones y logros (cf. Vendler 1957) desde un punto de vista gramatical, en tanto que el carácter dinámico de ambos obliga a considerar que los eventos deben ser siempre durativos; de manera que no tiene sentido hablar de eventos puntuales, tal y como se afirma normalmente en referencia a los logros.

gerundio> es focalizar el primero de ellos; el segundo, por su parte, quedaría como una expectativa. La similitud con respecto al Prospectivo es que se selecciona igualmente un estado de cosas negativo, pero la expectativa se refiere en cambio a un evento al completo y no solo a un estadio. La diferencia se basa pues en si consideramos que la acción está en proceso o no.

Finalmente nos ocuparemos del presente *pro* futuro. Este fenómeno sigue siendo controvertido, en tanto que no hay unanimidad en torno a la estructura temporal que le corresponde (Cf. Bravo Martín 2008b: 288-289). En nuestra opinión se le debe asignar la estructura temporal de un presente que se ha modalizado hasta expresar un valor de posterioridad. Es lo que encontramos en secuencias como la siguiente:

- (32) - Le aburro -se interrumpió.  
 - No me aburre -contesté-. *Pero mi tren sale a las ocho y media.*  
 - ¿Tiene que marcharse?  
 - Me parece que sí.

En efecto, vemos que la oración propuesta tiene un significado equivalente a *Mi tren va a salir a las ocho y media*. Polanco Martínez et alii (2004: 669-670) elaboran desde términos cognitivos una escala entre <*ir a* + infinitivo>, el futuro acabado en *-ré* y el presente *pro* futuro en base a una cuestión de distancia entre el hablante y el evento, considerando que la mayor cercanía está representada por el presente *pro* futuro. También añaden que

el hablante describe un evento futuro y lo atrae hacia el presente, lo actualiza. Este significado de actualización se debe al carácter factual del presente de indicativo: la descripción de un evento futuro mediante una forma factual, [sic: coma] hace que el evento se interprete como un hecho y no como una hipótesis.

Nosotros consideramos que esta explicación no es la adecuada, ya que registra una serie de imprecisiones. En primer lugar, al hablar de ‘hipótesis’: si lo que quieren expresar los autores es que el presente puede ser equiparable al futuro, lo más acertado sería mantenerse dentro del tiempo gramatical y no pasar a valores modales derivados de este. En segundo lugar, al describir la dirección del proceso como una ‘atracción’ hacia el presente, dado que el punto de partida es precisamente ese presente; se debería más bien hablar de ‘alejamiento’. En tercer lugar, porque parten de la base de que se predica sobre un evento, cuando en realidad puede tratarse de un estado. Lo explicamos a continuación.

Las oraciones como las de (32) parecen haberse desarrollado a partir de enunciados performativos, tal y como estos son descritos por Austin (1962): ‘decir es hacer’. Así, por ejemplo, cuando un hablante dice *Me voy* no se trata de situar un evento en el eje de la temporalidad, sino de describir en términos lingüísticos (esto es, mediante el acto de la palabra) lo que está ocurriendo<sup>18</sup>. Por extensión, a estos enunciados se les

<sup>18</sup> Posiblemente, lo más adecuado sería reformular la máxima de Austin como ‘decir es anunciar’. Esto es lo que oímos en las crónicas periodísticas: *En estos momentos el corredor cruza la meta*.

puede añadir un complemento temporal (*Me voy mañana a las tres*), de manera que se pasa a comunicar el tipo de acción que se va a emprender. Lo podemos resumir en el siguiente cuadro:

	H = Acto de habla	E = Cuándo
Me voy	Explicación lingüística del tipo de evento	(Ahora)
Me voy mañana		En el futuro

Figura 2: Enunciados performativos y presente *pro* futuro

Mediante la primera línea de representación queremos reflejar que el hablante expresa en términos cualitativos (*declaro la guerra, dedico este libro a, acepto tus disculpas*, etc.) algo que se interpreta en términos cuantitativos; esto es, como una acción en desarrollo: *estoy declarando la guerra, estoy dedicando un libro, estoy aceptando las disculpas*, etc. En la segunda línea abordamos directamente el presente *pro* futuro, pero para una exposición más clara de nuestras ideas propondremos esta otra figura:

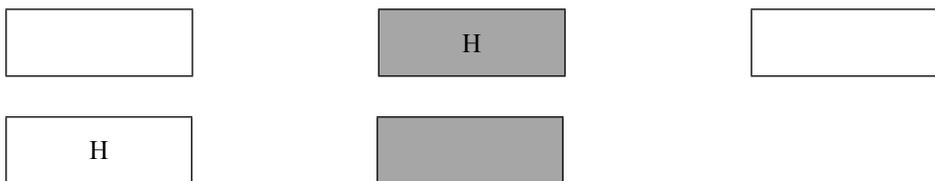


Figura 3: Reinterpretación temporal de los actos performativos

Lo que pretendemos demostrar es que la acción en desarrollo debe ser considerada desde dos perspectivas: desde su afirmación (‘me estoy yendo’) y desde su negación (‘antes no me estaba yendo’). A partir de ahí se produce un reanálisis<sup>19</sup> consistente en considerar que en el momento del habla ‘no me estoy yendo realmente’, sino que dicho evento tendrá lugar precisamente cuando haya dejado de hablar: ‘me estaré yendo’. Dado que la semántica del presente (H,E,R) es nocionalmente incompatible con esta nueva interpretación de futuro, se tiene que producir una dislocación del punto H para que pragmáticamente sea equivalente a (H-R,E). Esto permite por tanto la adición de complementos temporales como *mañana, en cinco minutos*, etc.

En apoyo a nuestra tesis encontramos los datos del inglés, que emplea tanto la forma simple como la perifrástica con un significado aparentemente muy similar, según leemos en Dowty (1977: 66-67): *John leaves town tomorrow/ John is leaving town tomorrow* (‘John deja la ciudad mañana’). Hemos de decir, sin embargo, que la explicación de este autor, para quien la forma simple se emplea para hablar de eventos ‘planificados’, no parece la más adecuada. En efecto, cuesta entender que el empleo

<sup>19</sup> Para la noción de ‘reanálisis’ véase, por ejemplo, Haspelmath (1998), Detges (1999), Lang y Neumann-Holzschuh (1999) o Hopper y Traugott (2003).

de la forma perifrástica no pueda estar relacionado con planificación alguna: si un día antes ya sabemos que John se va es porque su marcha ha tenido que ser prevista en ambos casos<sup>20</sup>. Por otro lado, se trata de un concepto tan vago, que nos impide saber qué persona es la responsable de los planes:

- (33) La selección de Bosnia-Herzegovina se trasladó ayer desde Eslovenia [...] a Sofia (Bulgaria), *donde mañana comienza el Preeuropeo de baloncesto*, en el que cinco selecciones (Bulgaria, Turquía, Estonia, Yugoslavia y la citada) se disputan dos plazas para el Campeonato de Europa [*crea*].

Como observamos en el ejemplo, ni el hablante ni el sujeto de la predicación pueden ser identificados con una supuesta planificación, con lo cual solo nos queda abierta la puerta del conocimiento extralingüístico. Si justificáramos que la razón del empleo de *comienza* se basa en el hecho de que los acontecimientos deportivos necesitan un mínimo de organización, sería legítimo añadir información del tipo: “toda planificación debe tener lugar cuatro años antes del evento”. Sin embargo, la laxitud de esta regla constituye precisamente un reflejo de la vaguedad en la descripción general: nada nos impediría decir que, por ejemplo, el uso del pretérito indefinido responde a los mismos criterios (*Ayer comenzó el preeuropeo de baloncesto*). Por todo ello, consideramos que la descripción más convincente es la que parte de la teoría de los actos de habla de Austin referida arriba.

Esto nos permite concluir que este valor modal asignado al presente no está relacionado directamente con un evento, sino con una fase de dicho evento. Se trata precisamente de visualizar una acción en su desarrollo, lo cual se obtiene a partir de la perífrasis <estar + gerundio>: como hemos explicado en Moreno Burgos (2014), las partes constitutivas de los eventos deben ser consideradas como estados. Este esquema es por tanto aplicable a (32) y a (33), donde se expresa respectivamente que ‘el tren estará saliendo a las ocho y media’ y ‘el preeuropeo estará comenzando mañana’.

## CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos descrito diferentes maneras de expresar la posterioridad en español. En concreto, hemos analizado la perífrasis <ir a + infinitivo> en comparación con otras formas semánticas y/ nocionalmente muy similares: el futuro acabado en *-ré* y el presente *pro* futuro. La dificultad de esta empresa reside principalmente en el hecho de que dicha estructura es polisémica, ya que expresa valores aspectuales de Prospectivo y temporales de futuro. Desde un punto de vista metodológico, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

<sup>20</sup> Véase también Comrie (1985: 47-48). No es nuestro cometido analizar la diferencia entre los enunciados del inglés. Lo que sí es cierto es que, a nuestro juicio, la forma no perifrástica es la más marcada, dado que se emplea en los citados actos de habla de Austin (1962: 45-46): *I promise* (‘Te lo prometo’), *I apologize* (‘Te pido disculpas’), etc. Se trata en definitiva de formulismos que excluyen el uso de la perífrasis.

- El significado de prospectividad de <ir a + infinitivo> está desapareciendo y todo indica que su lugar va a ser ocupado por una estructura como <estar a punto de + infinitivo>. Aunque en el estado actual de la lengua no son del todo equivalentes, no conviene explicar al aprendiente las diferencias entre ambas, sino tratarlas como sinónimas. La misma información aportan oraciones como *Estaba saliendo cuando sonó el teléfono*.
- Por otro lado, aunque la variedad de Prospectivo no presente mayores dificultades a nivel teórico (es la contrapartida del aspecto Perfecto), a nivel metodológico es más difícil de asimilar por el aprendiente. En este caso, en ausencia de todo complemento temporal, recomendamos hablar de ‘expectativa’, una noción mucho menos restrictiva que la de ‘intencionalidad’.
- En su valor temporal, la perífrasis <ir a + infinitivo> ha entrado en competencia directa con el futuro acabado en *-ré*. Actualmente solo existen diferencias pragmáticas que no conviene explicar a alumnos no especialistas en filología; basta con decir que ambas formas son idénticas cuando aparece el complemento temporal correspondiente y que con el tiempo una reemplazará a la otra. Existen dos puntos fuertes que sustentan nuestra argumentación: se sigue una tendencia evolutiva universal que va desde el aspecto al tiempo que, a su vez, pasa por un significado modal que se atestigua en la formación del futuro sintético.
- En consecuencia (y continuando con el tiempo gramatical), aunque se pueda establecer la escala ‘futuro sintético’ – ‘futuro perifrástico’ – ‘presente *pro futuro*’ en un orden estricto de mayor a menor probabilidad, conviene excluir al primero de ellos por las razones aludidas arriba. En su lugar proponemos establecer, en esos mismos términos, una escala binaria en torno a la forma perifrástica y al presente *pro futuro*.

Finalmente, hemos analizado otras formas que, a pesar de expresar igualmente posterioridad, no merecen la debida atención en los manuales ELE: el condicional y su equivalente <iba a + infinitivo>. Hemos caracterizado a ambos como un ‘futuro en el pasado’, lo cual implica que se trata de un tiempo relativo. Como tal, solo integra oraciones subordinadas, ya que si aparece en oraciones independientes remite inexorablemente a la modalidad. En lo referente al futuro y al condicional compuestos hemos considerado que les corresponde la misma estructura temporal que la de las correspondientes formas simples.

## REFERENCIAS

- AINCIBURU, M. C. ET ALII. 2012. *Con dinámica. Competencias y estrategias*. Barcelona/ Stuttgart: Difusión/ Klett.
- AMANN MARÍN, S. ET ALII. 2008. *Perspectivas A1. Spanisch für Erwachsene*. Berlín: Cornelsen.
- AUSTIN, J. L. 1962. *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.
- BAUHR, G. 1989. *El futuro en -ré e ir a + infinitivo en español peninsular moderno*. Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis.

- BELLO, A. 1847. *Gramática de la lengua española destinada al uso de los americanos*. Edic. R. Trujillo (1988). Madrid: Arco/ Libros.
- BERTINETTO, P. M. 1986. *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: Academia della Crusca.
- BERTINETTO P. M. y M. SQUARTINI. 1995. An attempt at defining the class of 'gradual completion' verbs. En P. M. Bertinetto et alii (Eds.), *Temporal reference, aspect and actionality. Vol.1: Semantic und syntactic perspectives*. Pp.11-26.Torino: Rosenberg & Sellier.
- BINNICK, R. I. 1971. Will and Be going to. *Papers from the seventh regional meeting of the Chicago Linguistics Society*: 40-52.
- BRAVO MARTÍN, A. 2008a. <Ir a + infinitivo> y los tiempos compuestos: semejanzas y diferencias. La prospectividad y el paradigma temporal y aspectual del español. En Á. Carrasco Gutiérrez (Ed.). Pp. 403-442.
- \_\_\_\_\_. 2008b. *La perífrasis "ir a + infinitivo" en el sistema temporal y aspectual del español*. Tesis para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid.
- \_\_\_\_\_. 2011. Las perífrasis de inminencia en español: del aspecto a la modalidad. En Juan Cuartero Otal et alii, *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. Pp. 72-98. München: Peniope.
- BULL, W. E. 1960. *Time, tense and the Verb. A study in Theoretical and Applied Linguistics, with particular attention to Spanish*. Berkeley: University of California.
- BYBEE, J. ET ALII. 1994. *The evolution of grammar. Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago/ London: The University of Chicago Press.
- CAMUS BERGARECHE, B. 2004. Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español. En L. García Fernández y B. Camus Bergareche (Eds.), *El pretérito imperfecto*. Pp. 511-572. Madrid: Gredos.
- \_\_\_\_\_. 2006. <Ir a + infinitivo>. En L. García Fernández (Dir.). Pp. 177-182.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Á. 2006a. *Estar a punto de + infinitivo*. En L. García Fernández (Dir.). Pp. 146-152.
- \_\_\_\_\_. 2006b. *Estar al + infinitivo*. En L. García Fernández (Dir.). Pp. 152-153.
- \_\_\_\_\_. 2006c. *Estar para + infinitivo*. En L. García Fernández (Dir.). Pp. 154-155.
- \_\_\_\_\_. 2006d. *Estar por + infinitivo>". En L. García Fernández (Dir.). Pp. 155-158.*
- \_\_\_\_\_. (Ed.). 2008. *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.
- COMPANY COMPANY, C. 2006. Los tiempos de formación romance II. Los futuros y condicionales. En C. Company Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. Pp. 347-418. México D.F.: FCE/ UNAM.
- COMRIE, B. 1976. *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. 1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CORPAS, J. ET ALII. 2013. *Aula internacional 2 neu*. Barcelona/ Stuttgart: Difusión/ Klett.
- DETGES, U. 1999. Wie entsteht Grammatik? Kognitive und pragmatische Determinanten der Grammatikalisierung von Tempusmarkern. En J. Lang e I. Neumann-Holzschuh (Eds.). Pp. 31-52.
- DIK, S. C. 1987. Copula auxiliarization: how and why. En M. Harris y P. Ramat (Eds.), *Historical development of auxiliaries*. Pp. 53-84. Berlin/ New York/ Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- \_\_\_\_\_. 1997. *The theory of functional grammar*. Parte 1: *The structure of the clause*. Berlín/ New York: Mouton de Gruyter.
- DOWTY, D. R. 1977. Toward a semantic analysis of verb aspect and the English 'imperfective progressive'. *Linguistics and Philosophy* 1: 45-77.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- FLEISCHMAN, S. 1983. From Pragmatics to Grammar. Diachronic reflections on complex pasts and futures in Romance. *Lingua* 60: 183-214.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. 1995. La interpretación de los tiempos compuestos. *Verba* 22: 363-396.
- \_\_\_\_\_. 2000. *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.
- \_\_\_\_\_. (Dir.). 2006. *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- GENNARI, S. 2002. Spanish past and future tenses: Less (semantics) is more. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *From words to discourse: Trends in Spanish Semantics and Pragmatics*. Pp. 21-36. Amsterdam: Elsevier.
- GÓMEZ TORREGO, L. 1988. *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/ Libros.
- \_\_\_\_\_. 1999. Los verbos auxiliares. Las perífrasis de infinitivo. En I. Bosque Muñoz y V. Demonte Barreto (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Pp. 3323-3389. Madrid: Espasa Calpe.
- GRICE, H. P. 1975. Logic and conversation. En P. Cole y J.L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics 3. Speech acts*. Pp. 41-58. New York: Academic Press.
- HASPELMATH, M. 1998. Does grammaticalization need reanalysis? *Studies in language* 22:2: 315-351.
- HEINE, B. 1993. *Auxiliaries. Cognitives forces and grammaticalization*. New York/ Oxford: Oxford University Press.
- HOPPER P. J y E. C. TRAUOGOTT. 2003. *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- KLEIN, H. G. 1974. *Tempus, Aspekt, Aktionsart*. Tübingen: Max Niemeyer.
- KLEIN, W. 1992. The present perfect puzzle. *Language* 68: 225-252.
- LANG, J. E I. NEUMANN-HOLZSCHUH (Eds.). 1999. *Reanalyse und Grammatikalisierung in den romanischen Sprachen*. Tübingen: Max Niemeyer.
- \_\_\_\_\_. 1999. Reanalyse und Grammatikalisierung. Zur Einführung in diesen Band. En J. Lang e I. Neumann-Holzschuh (Eds.). Pp. 1-17.
- LLORET IVORRA, E. M. ET ALII. 2013. *Con gusto A1. Lehr- und Arbeitsbuch Spanisch*. Stuttgart: Klett.
- LYONS, J. 1977. *Semantics*. London: Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, M. 2008. Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple. En Á. Carrasco Gutiérrez (Ed.). Pp. 203-229.
- MORENO BURGOS, J. 2014. *Estatividad y aspecto gramatical*. Tesis para optar al grado de doctor en Filología Románica. Universität Regensburg.
- MORENO CABRERA, J. C. 2000. *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza.
- POLANCO MARTÍNEZ, F. ET ALII. 2004. Presente, *ir a* + infinitivo y futuro: ¿expresan lo mismo cuando se trata del futuro? En *Actas del XV Congreso internacional de ASELE* [en línea]. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/asele\\_xv.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xv.htm) [Consulta 10/08/2014].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de referencia del español actual* [en línea]. Disponible en: <http://corpus.rae.es/creanet.html> [Consulta 10/08/2014].
- \_\_\_\_\_. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- \_\_\_\_\_. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- REICHENBACH, H. 1947. *Elements of symbolic logic*. New York/ London: The Free Press/ Collier-Macmillan.
- ROJO, G. 1974. La temporalidad verbal en español. *Verba* 1: 68-149.
- SCHÄFER-PRIESS, B. 2009. Lateinische und romanische Periphrasen mit ‘haben’ und Infinitiv: zwischen ‘Obligation’, ‘Futur’ und ‘Vermutug’. En J. Lang e I. Neumann-Holzschuh (Eds.). Pp. 97-109.
- SMITH, C. S. 1991. *The parameter of aspect*. Dordrecht/ Boston/ London: Kluwer.
- SOTO, G. 2008. Sobre el llamado futuro de probabilidad. Algunas condiciones del valor modal de -ré. *Boletín de Filología* XLIII: 193-206.
- SPERBER D. y D. Wilson. 1986. *Relevance. Communication and cognition*. Oxford: Blackwell.

- VEIGA, A. 1992. La no independencia funcional del aspecto en el sistema verbal español. *Español Actual* 57: 65-80.
- VENDLER, Z. 1957. Verbs and times, *Philosophical Review* 56: 143-160. Reproducido en Z. Vendler 1967. *Lingusitics in Philosophy*. Pp. 97-121. Itaca/ New York: Cornwell University Press.